

Luis Urías Belderráin: notable formador de docentes en Chihuahua (1907-1975)

Ma. Concepción Franco Rosales¹

Resumen

En el presente artículo se aborda el estudio biográfico del profesor Luis Urías Belderráin, chihuahuense destacado no solo como docente, sino además por las innovaciones que como director de la Escuela Normal del Estado de Chihuahua gestionó y diseñó, entre otras aquella que permitió el restablecimiento de la carrera de educadoras en la citada escuela. La otra faceta en la vida del maestro es la de investigador educativo, en una época en la que era difícil realizar trabajos de este tipo por la falta de financiamiento. Su mayor mérito en este sentido fue enfrentar las dificultades con inteligencia, estudio, creatividad, dedicación y constancia; así produjo una obra pedagógica que trascendió y benefició a niños de preescolar y primaria en el estado de Chihuahua entre los años cincuenta y sesenta del siglo xx. Por todo ello considero importante señalar que fue un pilar de la educación chihuahuense.

Introducción

En este artículo me interesa tratar algunos aspectos que he considerado de mayor relevancia en la vida profesional del profesor Luis Urías Belderráin. Así, he tratado de destacar tres facetas: al

¹ María Concepción Franco Rosales es maestra en ciencias de la educación por el Instituto Pedagógico de Estudios de Posgrado de Celaya, Gto., y actualmente se encuentra jubilada. La mayor parte del tiempo del ejercicio profesional fue en el sistema formador de docentes: Escuela Normal del Estado Profr. Luis Urías Belderráin, Centro de Actualización del Magisterio y Centro de Investigación y Docencia. Es autora de los libros *San Diego de Alcalá: un pueblo que se resiste a morir* (2002), *La educación indígena en Chihuahua* (2004) e *Imágenes, voces y recuerdos. Una historia de la Escuela Normal del Estado de Chihuahua* (2006).



Prof. Luis Uriás Belderráin muestra al presidente Adolfo López Mateos los materiales de su autoría que se reproducían en la Sección Técnica de Educación, 1961 (fuente: Archivo de Casiana Uriás Hermosillo).

formador de docentes, al primer director que la Escuela Normal tuvo en su vida independiente y al investigador.

Desde el plano metodológico, la investigación se sustenta en el método biográfico. Este método se caracteriza por la "utilización sistemática de documentos que reflejan la vida de una persona, momentos especiales de ella o aspectos destacados. Las experiencias personales de los biografiados suelen reflejar tanto la vida como el contexto histórico-social en el que la obra de esa persona cobra sentido" (Barroso, s.f.).

Para lograrlo fue necesario localizar y analizar diversos documentos en distintas fuentes: Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua, Archivo Histórico de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua, así como el Archivo de la Universidad Autónoma Chapingo; en este último conté con el apoyo de la Dra. Raquel Cano Medrano, investigadora de dicha institución, quien localizó los documentos del archivo y me los hizo llegar. Además tuve acceso al archivo de la maestra Casiana Uriás Hermosillo, hija del profesor Uriás, que contiene documentos personales del maestro de gran valía para la reconstrucción histórica.

En el decir de Cristino Barroso, el método biográfico está sometido a un cierto rigor procesal que es el que le otorga cientificidad. Los diferentes documentos localizados en los archivos ya indicados fueron muy valiosos para este trabajo; en su revisión tuve siempre presente que "toda fuente es voz, huella del devenir humano. En este sentido, las fuentes no son más que constancias de que el sujeto estuvo ahí, ocupando un espacio y un tiempo con-

cretamente humanos".² Fue necesario leer y releer los documentos, ordenarlos por tema y fecha y elaborar fichas sobre su contenido; estas constituyeron una parte fundamental para la redacción del escrito que partió del esquema elaborado a partir de los primeros acercamientos a las fuentes, mismo que se fue ajustando conforme aparecían nuevos documentos. Un aspecto importante fue interpretar lo que se dice en los documentos de archivo; para ello tomé en cuenta puntos de vista de algunos autores e historiadores.

En el año 2005, además de la consulta en los archivos realicé entrevistas a ex alumnas del maestro, así como a uno de sus hijos; esta fue como parte de un proyecto de investigación de larga duración. Más tarde tuve la oportunidad de entrevistar a la maestra Casiana Urías Hermosillo, con quien pude en muchas ocasiones conversar sobre su padre, el profesor Luis Urías, pues las circunstancias profesionales lo permitieron, con lo que se vio mucho más enriquecida la investigación.

Este documento se ha estructurado en cuatro apartados y una nota final.

1. Sus orígenes

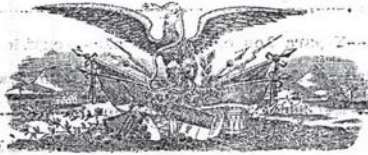
Eran los últimos años del Porfiriato cuando nació Luis Urías Belderráin en la ciudad de Chihuahua, Chihuahua, un lunes 22 de julio de 1907. Sus padres fueron el señor Luis Urías Gabaldón y Francisca Belderráin Nájera. Fue registrado con el nombre de Luis Jesús.

Cursó sus estudios de educación primaria en las escuelas Modelo y José Ma. Mari n. 138 para niños, la primera localizada en la avenida Ocampo y 20 de Noviembre y la segunda en la calle Juárez y avenida Independencia, ambas en Chihuahua capital. En 1919 ingresó al Instituto Científico y Literario (ICL), del que se retiró en 1922 para incorporarse a la Escuela Nacional Forestal de Chapingo (que tiempo después cambiaría su nombre por el de Escuela Nacional de Agricultura), pues recibió la invitación de un maestro promotor y en unión de otros compañeros aceptó cursar sus estudios como ingeniero en bosques.³ Tanto él como su hermano Francisco "fueron beneficiados por becas otorgadas por el General Francisco Villa, a quien el padre de Luis Urías le vendía pastura para el ganado. Su hermano Francisco fue a estudiar la carrera de médico militar".⁴

² Hurtado Galves, Martín: "Fuentes primarias y secundarias...".

³ Urías Hermosillo, Luis: *Profesor Luis Urías*, 1986.

ESTADO DE CHIHUAHUA



En nombre de la República Mexicana y como Juez del Registro Civil de este lugar, hago saber a los que la presente vieren y certifico:

Que en el libro Núm. 38 de la Sección de NACIMIENTOS del Registro Civil que es a mi cargo, a fojas 580 se encuentra el acta del tenor literal siguiente:



PARA ACTAS CERTIFICADAS DEL REGISTRO CIVIL

Al Márgen No. 1056.- Nacimiento del niño LUIS JESUS URIAS.- Al Centro NUMERO MIL OCIENTA Y SEIS.- En la Ciudad de Chihuahua, á 11. y 3/4. once y tres cuartos de la mañana del Lunes 2. dos de Septiembre de 1907. mil novecientos siete, ante mí Enrique de la Garza, Juez del Estado Civil, compareció el Ciudadano Luis Urias Gabaldón, nato de Jiménez, " Chihuahua ", de 28. veintiocho años de edad casado, comerciante, con domicilio en la Calle Jiménez, 1603 mil siescientos tres, y presentó un niño vivo nacido en el mismo domicilio á las 2. y 1/2. dos y media de la mañana del día 22. veintidos de Julio del presente año, á quién puso por nombre LUIS JESUS URIAS.- hijo legítimo del exponente y de su esposa Francisca Belderrain, de 26. veintiseis años de edad, casada. El niño presentado es nieto por línea paterna; de Benigno Urias, y finada Librada Gabaldón, y por la materna; del finado Narciso Belderrain, y señora Jesús Nájera. Fueron testigos de éste acto, los Ciudadanos Vicente García Soto, y Simón Morales, mayores de edad, casados, el primero impresor, el segundo labrador, y viven respectivamente en la Avenida Independencia y Calle 18. Diez y ocho. Leída que les fué ésta acta, firmaron de conformidad.- Doy fé.- Enrique de la Garza.- Luis Urias G.- V. García Soto.- Simón Morales.-----#

1907
1087
15

Acta de nacimiento de Luis Urias B. (fuente: Archivo Universidad Autónoma Chapingo).



Luis Urías Belderráin, estudiante en la Escuela Nacional Forestal de Chapingo, 1924 (fuente: Archivo de Casiana Urías Hermosillo).

En el decir de José Hurtado Vega, "Villa se había percatado que el dinero que circulaba en los bancos de Chihuahua y otros establecimientos comerciales era muy escaso [...] Es de comprenderse que la economía de Chihuahua se encontrara paralizada. Ante la necesidad de dinero, Villa decidió emitir papel moneda que tenía como garantía la firma del General. El papel moneda fue puesto en circulación para activar el comercio interior del estado".⁵ Como el general Villa pagaba con estos billetes, *a su derrota perdieron valor*. Debido a ello, la familia Urías tuvo una situación económica difícil. Afortunadamente ya los jóvenes Urías Belderráin "pudieron terminar sus estudios, pues conservaron sus lugares en las escuelas".⁶

En 1927, Luis Urías Belderráin decidió regresar al terruño ya graduado como ingeniero en bosques, con la intención de terminar la carrera de maestro, pues "la vocación a la carrera de la enseñanza era más fuerte que aquella [...] que había cursado".⁷ A pesar de que en la época "no era estimada correctamente la tarea de maestro, ni mucho menos bien retribuida",⁸ el joven Urías decidió concluir dichos estudios. Así, en 1927 ingresó a la Escuela Normal, que en ese entonces todavía formaba parte del Instituto Científico y Literario, y le fueron revalidadas aquellas materias acreditadas en Chapingo que tenían su equivalente en los estudios para maes-

⁴ Urías Hermosillo, Casiana: entrevista personal, 2011.

⁵ Hurtado Vega, 2008.

⁶ Urías Hermosillo, Casiana: Entrevista personal, 2011.

⁷ SEP, Gobierno del Estado de Chihuahua, Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, 1992, p. 173.

⁸ Urías Hermosillo, Luis: obra citada.

tro, lo que le daba el tiempo necesario para cubrir la cátedra de botánica en el citado instituto, respondiendo a la invitación que le hizo el Dr. Luis Estavillo Muñoz, su director. En este plantel tuvo maestros de mentes abiertas y de ideas liberales que influyeron para que se fuera fraguando su espíritu humanista; además complementó su formación con el deporte "que practicaba en la Asociación Cristiana de Jóvenes",⁹ más conocida como "Guay" (por YMCA, del inglés). Practicaba gimnasia (barras y argollas), jugaba tenis, vólibol, básquetbol.¹⁰

2. Su vida estudiantil

Desde su vida estudiantil destacó en muchos aspectos; el político no fue la excepción. Tuvo el mérito de ser presidente de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Normal, misma que pertenecía al Círculo Fraternal del ICL.¹¹ Esta idea de formar la sociedad de alumnos en la Escuela Normal no resultó fácil para los estudiantes Luis Urías y J. Jesús Barrón, que encabezaban el movimiento; debieron efectuar gestiones ante las autoridades del instituto, quienes les negaban su petición; "argumentaban que ya existía el Círculo Fraternal".¹² En noviembre de 1928, en oficio que suscribían los estudiantes Luis Urías como presidente de la citada sociedad y Miguel J. Sáenz como secretario, dieron a conocer al Dr. Luis Estavillo Muñoz la integración de la aludida Sociedad de Estudiantes Normalistas en el seno del instituto.

Aproximadamente tres meses después de presentada la mesa directiva, el 3 de marzo de 1929, el secretario del instituto Luis Fierro R. notificó a los estudiantes que su petición para formar la sociedad de alumnos había sido turnada a una comisión de cuatro profesores que rindieron información en junta citada por la secretaria, y su respuesta había sido "no es de accederse". Los jóvenes estudiantes no desistieron en su intento y de nuevo plantearon a las autoridades su firme intención de formar la sociedad de alumnos. El 13 de abril de 1929, la secretaria del Instituto Científico y Literario les giró un oficio en el que les informaban que la consti-

⁹ Trujillo Holguín, Jesús Adolfo: *Sembradores. La Normal del Estado en la historia educativa de Chihuahua*, p. 184.

¹⁰ Urías Hermosillo, Luis, op. Cit.

¹¹ En el decir de Fernando Sandoval Salinas (1990a, p. 10), el Círculo Fraternal del Instituto Científico y Literario era la organización estudiantil oficial a su interior.

¹² AHUACH: *Contestación*, 1928.

tución de la tan anhelada sociedad de alumnos había sido autorizada.

Para ubicar los acontecimientos del instituto hacia finales de los años 20 es necesario recordar la situación del Chihuahua de principios del siglo xx, pues es precisamente en la década referida "cuando el Estado inició propiamente la etapa de la reconstrucción en difíciles condiciones económicas, y los problemas políticos y sociales quedaban a la zaga [...], había un estancamiento en el desarrollo ocupacional y altibajos en la población, todo ello atravesado por una crisis mundial de la economía. Durante este periodo se dieron las sublevaciones villistas, el problema cristero [...] y la fundación de la Federación de Estudiantes Chihuahuenses, esta última en 1928, Federación en la cual el joven Urías tuvo una destacada participación".⁴³

Esta situación se vio reflejada en el alumnado del Instituto Científico y Literario. Los normalistas no asumieron una postura neutral ante los hechos. Al iniciarse el periodo de la reconstrucción, hicieron propias las tareas que tendieron al logro de los mejores objetivos de la Revolución. En ese marco los estudiantes del instituto se dividieron desde el inicio de la reconstrucción en dos bandos muy claros: los preparatorianos, que apoyaron "al terracismo", y los normalistas, que fueron partidarios de las fuerzas villistas; es decir, apoyaron a las mejores causas reivindicativas para las masas populares. Es probable que las tensiones y negativas para que ellos pudieran fundar la Sociedad de Alumnos de la Escuela Normal tuvieran relación con la posición de los estudiantes.

3. Vida profesional

Luis Urías Belderráin aún no terminaba la carrera de maestro cuando fue llamado para ocupar la cátedra de botánica; así pudo combinar su rol de estudiante con el de maestro en la escuela preparatoria del propio instituto (1928), pues la formación académica recibida en Chapingo avalaba su desempeño en esta asignatura. Esto era inusual, pero el director del ICL, Dr. Luis Estavillo Muñoz, vio en él a la persona con la preparación y el compromiso idóneos para impartir dicha cátedra.

En el mes de junio de 1929 terminó la carrera de profesor de educación primaria y el 5 septiembre del mismo año ingresó al magisterio como maestro de 3a. categoría en la Escuela n. 288 Da-

⁴³ Sandoval Salinas (1990b).

vid Berlanga en Ciudad Juárez.¹⁴ Meses después, el profesor Manuel Aguilar Sáenz (oficial mayor del Gobierno del Estado de Chihuahua, encargado del Departamento de Educación) quería un buen maestro para la escuela de Rosales, Chihuahua, población de la cual era originario; por ello le dio el cambio de adscripción a Luis Urías el 24 de octubre del mismo año a la escuela n. 52 de dicha localidad. El 1 de octubre de 1930 regresó a Ciudad Juárez como maestro de grupo de tercera categoría en la escuela n. 28.¹⁵ En esta última enfrentó ciertas dificultades que se manifestaron en la incompreensión por parte del director e inspector hacia sus ideas pedagógicas. Así lo dejan ver las observaciones que en la constancia de servicios expedida en junio de 1931 hizo el profesor Norberto Hernández, director de la citada escuela:

Aunque es trabajador, tiene sus ideas muy especiales en lo que respecta a obediencia, y, se guía exclusivamente por sus ideas haciendo caso omiso de órdenes superiores. No se guía en el trabajo por los programas oficiales y desarrolla las actividades que su criterio dicta que son las más apropiadas.¹⁶

Al término del siguiente ciclo escolar, de nuevo el profesor Norberto Hernández en la constancia de servicios profesionales correspondiente al ciclo escolar 1931-1932 asienta: "[...] posee conocimientos, no acepta la técnica general de la enseñanza y enseña a su modo. No cumple con las comisiones que se le encomiendan, fuera de su labor en el salón de clases".¹⁷

Una vez que fue notificado el inspector escolar profesor Gregorio M. Solís, envió un oficio al director general de Educación Primaria con sede en la ciudad de Chihuahua, en el cual se expresaba de manera negativa del profesor, pero a la vez reconocía que el "Sr. Urías posee una vasta instrucción en materia educativa". Por estos motivos, señalaba el inspector en su oficio: "Me permito consultar el cambio de dicho profesor a una de las escuelas de la capital donde se le pueda observar más de cerca y tal vez sacar partido de las teorías que sustenta, lo que puede ser de beneficio".¹⁸

¹⁴ Archivo de Casiana Urías Hermosillo. *Se comunica...*, 1929.

¹⁵ Archivo de Casiana Urías Hermosillo: *Para cubrir la vacante*, 1930.

¹⁶ Archivo de Casiana Urías Hermosillo: *Constancia de servicios de profesores*, 1931.

¹⁷ Archivo de Casiana Urías Hermosillo: *Constancia de servicios de profesores*, 1932.

¹⁸ Archivo de Casiana Urías Hermosillo: *Consulta sobre el cambio del profesor Luis Urías*, 1932.

El desempeño profesional del profesor Urías confirmó lo expresado por el inspector en el sentido de que su cambio "pueda ser de beneficio", pues en las escuelas de la ciudad de Chihuahua tuvo la oportunidad de desarrollar sus ideas pedagógicas que tiempo después serían reconocidas como importantes aportaciones a la educación chihuahuense.

Con relación a los hechos antes detallados, considero importante citar un fragmento de un breve escrito que en el año 2000 escribió Margarita Ishida —ex alumna del profesor Urías—, en ocasión de los 25 años de la partida del maestro, pues explica su carácter como educador y sus ideas que no siempre fueron comprendidas:

A lo largo de mi vida docente tuve la oportunidad de oír las opiniones y comentarios que sobre el profesor Luis Urías B. se daban y hacían los profesores que en algún momento habían tratado con él. A medida que el tiempo fue pasando, advertí que el tono con que se teñía lo que del profesor se decía, iba casi siempre de un polo a otro; o se le rechazaba sin miramientos o se le aceptaba tal y como era. Fácil era la identificación de la primera forma de expresión, pero ésta nunca me interesó. Fue la segunda que acaparó mi atención porque advertí desde siempre la diversidad de razones que las personas proponían para definir su aceptación y explicar qué era lo que habían aprendido a través del ejercicio docente del profesor.¹⁹

Para el ciclo escolar 1931-1932, la Secretaría de Educación Pública extendió al profesor Luis Urías un nombramiento "a partir del 1° de enero de 1931 por tres horas a la semana en la Escuela Secundaria Fronteriza de Ciudad Juárez",²⁰ nombramiento al que renunció el 20 de abril de 1931, apenas cuatro meses después, debido a las presiones que enfrentó con el director de la escuela primaria en la que laboraba.

En el ciclo escolar 1932-1933, el profesor Manuel López Dávila (encargado del Departamento de Educación) formó una escuela experimental con la intención de aplicar aquellos métodos más adelantados en el terreno educativo. En un barrio muy pobre seleccionó a un grupo de profesores: la maestra Casiana Hermosillo Aguirre y Luis Urías Belderráin, entre otros, con el profesor J. Jesús Barrón como director. Este nombramiento da cuenta de que las autoridades vieron en el joven profesor competencias docentes, como hoy se dice, que lo hicieron digno de iniciar una nueva

¹⁹ Ishida, 2000.

²⁰ Archivo de Concentración de la SEP: *Nombramiento*, año, ref. 131, 1931.

empresa que requería creatividad, compromiso social y conocimientos de vanguardia relacionados con su profesión. "En septiembre de 1932 fue ascendido a la categoría de Profesor de Segunda Clase".²¹

La escuela funcionó en una vieja casa rentada frente a la Escuela Melchor Guaspe y carecía de los servicios básicos. Con la ayuda de alumnos y maestros, el profesor Urías introdujo el agua y el drenaje, construyó un campo deportivo frente a la escuela y pintó tres murales basados en los de Diego Rivera. Compró herramienta y puso una peluquería para los niños, además de instalar un baño de regadera. Esta escuela experimental solo duró un año; en ella se desempeñó como profesor de 5o. grado. En el mismo ciclo escolar fue nombrado "profesor del Centro Cultural Nocturno de la Escuela Experimental".²²

Al concluir el ejercicio escolar 1932-1933 también llegó a su fin la Escuela Experimental y el profesor Urías y los otros maestros fueron ubicados en la Escuela Primero de Mayo n. 534,²³ construida durante el gobierno del general Rodrigo M. Quevedo y cuyo director fue el profesor José A. Espejo. "Allí de nuevo el profesor Urías plasmó sus inquietudes artísticas al pintar un mural en el salón de actos, en el cual se apreciaban imágenes de niños bailando y cantando, ataviados con trajes típicos de todo el mundo. Igualmente con la ayuda de maestros y alumnos hizo un campo deportivo y una cancha de basquetbol".²⁴

Luis y Casiana se conocieron cuando ambos cursaban sus estudios para profesores de educación primaria en la Escuela Normal; de estudiantes iniciaron su noviazgo, que se interrumpió cuando el joven profesor fue a laborar a Ciudad Juárez, reanudándolo cuando regresó a Chihuahua y ambos se habían adscrito a la Escuela 1o. de Mayo. En agosto de 1934 contrajeron nupcias; procrearon seis hijos: Casiana, Luis, Margarita, Francisca, Jesús y Rosa (Luis Urías Hermosillo, 1986).

En el decir de la maestra Casiana Urías Hermosillo, "en las escuelas experimentales lo que se experimentaba eran los planes y programas que la SEP implementaba en la República; se trataba de programas con bases socialistas y sistemas, métodos, técnicas activos y dinámicos como centros de interés". Estos últimos se caracterizaban por una idea central muy concreta, elegida por los

²¹ Archivo de Casiana Urías Hermosillo: *Se autoriza ascenso*, 1932.

²² Archivo de Casiana Urías Hermosillo: *Alta como ayudante del Centro Cultural Nocturno*, 1932.

²³ Archivo de Casiana Urías Hermosillo: *Se comunica alta*, 1932.

²⁴ Ponce, 2000.

maestros; ejemplo: las estaciones del año, la granja, la cosecha, entre otras. Alrededor de este tema giraba la enseñanza durante un día o una semana, agrupándose y relacionándose con él las lecciones y ejercicios escritos de todas las asignaturas. "La aplicación de este método lograba romper con la tradicional segregación curricular y presentaba de forma novedosa la muy conocida idea de la concentración de asignaturas".²⁵ Desde sus clases de técnica de la enseñanza en la Escuela Normal impulsó la utilización de los ya citados centros de interés.

"En noviembre de 1934 en sesión extraordinaria de la Unidad Magisterial, fueron nombrados delegados los profesores Luis Urías Belderráin, Ignacio Rojas Domínguez y Gil Santoscoy para asistir al Primer Congreso Nacional de Educación Socialista".²⁶ Dicho nombramiento tenía como objetivo participar en el análisis de los conceptos, problemas, normas y el papel del magisterio en el proyecto de educación socialista. Este congreso fue promovido por la Secretaría de Educación Pública, de la cual era titular en ese entonces el señor Ignacio García Téllez. El congreso duró diez días y al terminar el joven maestro Urías asistió a la toma de posesión del presidente de la república, recién electo, general Lázaro Cárdenas del Río.

4. Un pilar de la educación en Chihuahua

En el ciclo escolar 1933-1934 empezó a impartir la cátedra de psicología general en la Escuela Preparatoria del Instituto Científico y Literario; de esta manera "se inició en lo que sería la más grande labor del profesor al ocupar en el Instituto Científico y Literario la cátedra de Psicología, en este campo desarrolló sus más notables trabajos, que vendrían a dar por resultado programas en los que el maestro había fijado una idea y también una meta".²⁷

Al iniciar como catedrático de las materias psicológicas en todas sus ramas, especialmente en las relacionadas con la formación profesional del magisterio, no existían en el país libros en español, así que se avocó a comunicarse con agencias en Argentina, España, Cuba y de universidades norteamericanas, entre otras, de donde recibía no solo en español, sino en los principales idiomas los avances científicos. Por ello llegó a aprender inglés y francés. Traducía, resumía, adaptaba los programas oficiales y otros mate-

²⁵ López N., s.f.

²⁶ Archivo de Casiana Urías Hermosillo: *Unidad magisterial*, 1934.

²⁷ SEP, Gobierno del Estado de Chihuahua, Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, 1992, p. 173.

riales que adquiriría en librerías nacionales y de otros países y así elaboraba escritos que organizaba en folletos de las asignaturas a su cargo y que en los años cincuenta y sesenta imprimía en mimeógrafo para los estudiantes de la Escuela Normal por un módico costo de recuperación. Esta producción, que pudiera parecer modesta, pinta de cuerpo entero a Luis Urías el investigador.

En esta su primera etapa como profesor de 1928 a 1948 atendió en el Instituto Científico y Literario y en la Escuela Normal del Estado los cursos y puestos que se detallan en el cuadro 1.

Durante estos primeros veinte años, el profesor Urías se desempeñó como docente tanto en la Escuela Preparatoria como en la Normal del Estado. Más tarde se desempeñó como secretario de la Escuela de Ingenieros Mecánicos y Electricistas. En 1936 fue nombrado subdirector del Instituto Científico y Literario, al mismo tiempo que encargado de la dirección de la Escuela Normal.

En 1937, la Escuela Normal se separó del Instituto Científico y Literario. En el decir del doctor Julio Ornelas Küchle, su director, la separación de la Escuela Normal se verificó, entre otras, por las siguientes razones:

[...] En octubre de 1936 el señor profesor Urías acompañado del suscrito hizo ver al señor Ingeniero Gustavo Talamantes –gobernador del estado– la escasez de salones, las pugnas estudiantiles provocadas por algunos catedráticos según parece, y sobre todo la importancia de la Escuela Normal y su numerosa población estudiantil y el recto criterio del primer Magistrado decidió dar un edificio mejor a la Escuela Normal. [...]

Los directores de la Escuela Preparatoria en gran mayoría habían sido profesores normalistas, y el suscrito, considerando lo inadecuado de tal proceder, sin olvidar el casi contrario de que un médico o un mecánico fueran los directores de la Normal, hechos todos totalmente improcedentes, hizo todo esfuerzo hasta lograr éxito completo en evitar tales irregularidades a ambas escuelas.²⁸

Las razones expuestas por el doctor Ornelas tienen sentido; sin embargo, Guillermo Hernández²⁹ considera que una de las causas de mayor peso en la separación de la Escuela Normal del Instituto Científico y Literario fue el carácter ideológico, pues los normalistas se caracterizaban por su identificación con las tendencias socialistas, lo que ocasionaba roces con los preparatorianos.

²⁸ AHUACH: *Esta dirección...*, 1937.

²⁹ Hernández Orozco, 2006, cit. por Franco Rosales, 2006, p. 31.

Cuadro 1. Cursos y puestos atendidos por el profesor Luis Urías (1928-1948)

Ciclo escolar	Cursos atendidos y cargos desempeñados
1928-1929	Botánica.
1933-1934	Organización y administración escolar.
1934	Estadística y mediciones pedagógicas.
1933-1937	Psicología general.
1935-1936	Profesor de planta de las escuelas Secundaria y Normal y de Ingenieros Mecánicos Electricistas.
1936-1937	Subdirector del Instituto Científico y Literario; encargado de la dirección de la Escuela Normal.
1937-1948	Director de la Escuela Normal del Estado.

Fuente: "Constancia", 1948 y "Constancia de servicios", 1968 en archivo de C. Urías H.

Al separarse la Escuela Normal del citado instituto, el profesor Luis Urías fue nombrado director (1937), el primero en su vida independiente. En la normatividad se establecían los requisitos para ser director. Así se señalaba: "Los directores [...] serán nombrados por el C. Gobernador y deberán: Tener antecedentes científicos y reconocida ideología socialista, así como haber realizado alguna obra en favor del proletariado".³⁰ Estos requisitos resultan explicables, pues corresponden al periodo cardenista, en el que se estableció que la educación sería socialista. Es esta la época en la cual el magisterio "confió en las posibilidades de la escuela matizada con ideas socialistas, próxima a los trabajadores asalariados de las ciudades y se vuelcan plenamente a esta tarea".³¹

En el decir de la maestra Casiana Urías Hermosillo, el periodo 1934-1940 se caracterizó por ser "tiempo de cambios sociales profundos: el Cardenismo y los principios de la educación socialista, en la cual [el profesor Urías] encontró las bases ideológicas afines a sus deseos de transformación de la sociedad a través de la educación".³² Los primeros años en la vida independiente de la Escuela Normal de Chihuahua 1937-1940 coincidieron con los últimos del cardenismo, periodo en el que se realizaron cambios en la sociedad mexicana y por supuesto que la educación no podía ser ajena a ellos.

Producto de esta serie de reformas, en 1934 se modificó el artículo 3o. de la Constitución a fin de establecer que la educación mexicana fuera socialista, lo que permitió fincar las bases de la es-

³⁰ AHBCENECH: *Reglamento para las escuelas Secundaria, Normal y de Ingenieros Mecánicos Electricistas*, serie normatividad, caja 2, exp. 2, 1938.

³¹ Aguirre Lora, 2001.

³² Urías Hermosillo, Casiana: entrevista personal, 2014.

cuela primaria y por lo tanto la reforma a la enseñanza normal se hizo inaplazable.

Este nuevo plan de estudios para la formación de profesores fue acogido por el profesor Luis Urías, director de la Escuela Normal, y la planta docente con responsabilidad. Se trató de un plan que tuvo una fuerte carga ideológica a favor del socialismo, que entre otras cosas pretendía poner en contacto a los normalistas con el pueblo, de allí que muchas de las actividades realizadas respondieran a este propósito.

El profesor Urías, en un informe de actividades desarrolladas en el año escolar de 1937-1938 dirigido al secretario general de Gobierno, en el rubro "Actividades sociales de carácter revolucionario", le indicaba: "Los alumnos de los grados superiores principalmente, tomaron participación en sesiones de los sindicatos de obreros de esta ciudad y de sus contornos, desempeñando números recreativos y culturales, con el fin especial de difundir ideas revolucionarias entre el sector proletario".³³ En estos años se le dio una gran importancia a las fiestas cívicas; destacan los maestros como los organizadores tradicionales de dichas fiestas, "por lo que fueron aprovechados por la Secretaría de Educación Pública para promover su propio programa".³⁴

También los alumnos del curso de sociología aplicada a la educación "realizaban visitas a las escuelas primarias de la ciudad con el objeto de obsequiar botiquines y dictar algunas pláticas relacionadas con los temas tratados en la clase. Entre los temas que abordaron se encuentran los siguientes: higiene infantil, la mujer nueva, la educación social del niño, alimentación infantil".³⁵

Actividades como las anteriores tuvieron el propósito de acercarse al pueblo, entender sus problemas y afianzar los principios de esta escuela, así como de las acciones emprendidas por el gobierno del general Lázaro Cárdenas. La época requería un maestro como líder social, consejero, orientador, que no solo enseñara a leer y a escribir, sino también mostrara al pueblo una manera de convivir mejor, de crear una existencia más humana y justa y en eso se empeñaron las autoridades y docentes que en ese tiempo laboraban en la Escuela Normal del Estado de Chihuahua.

Hacia la década de los cuarenta, dice María Esther Aguirre Lora, "México entra en una nueva fase largamente preparada y anhe-

³³ AHBCEECH: *De acuerdo con el programa de Sociología aplicada...*, serie Normatividad, caja 3, exp. 4, 1938-1939.

³⁴ Galván Luz Elena, 2002, p. 19.

³⁵ AHBCENECH: *Botiquines y pláticas*, serie Normatividad, caja 2, exp. 2, 1937-1938.



Excursión a Saucillo en 1938. Prof. Luis Urías en primera fila; tiene sombrero en las manos (fuente: Archivo de Casiana Urías Hermosillo).

lada, la de una nación moderna y estable, independiente y unida en sus sectores medios [...]. Todo parece indicar que el motor del progreso, con sus cuotas de ciencia, tecnología e industrialización, finalmente entraría en una nueva fase de consolidación, antecedente de lo que décadas después se conocería como "milagro mexicano".³⁶ Aguirre Lora también opina que "el estatus de modernidad exigiría la transformación del tejido institucional de la sociedad mexicana y el despliegue de nuevos papeles para sus actores. En el ámbito de los círculos intelectuales mexicanos, se abre una necesidad apremiante: la de modelar un rostro profesional acorde con las nuevas circunstancias".³⁷

Así, en 1945 se dan cambios importantes en los planes de estudio de educación normal. El rasgo más notable es que se unifica la formación de profesores urbanos y rurales, dadas las exigencias que el momento histórico planteaba. Si bien es cierto que el plan de estudios fue nacional, en la entidad la Sociedad Chihuahuense

³⁶ Aguirre Lora, 2001, p. 63.

³⁷ *Ídem*.

de Estudios Históricos en ese año presentó al profesor Francisco R. Almada, Jefe del Departamento de Educación, una propuesta a efecto de que se establecieran en el ciclo secundario de la Escuela Normal del Estado de Chihuahua las cátedras de historia y geografía del estado. El profesor Urías vio justificada la propuesta; sin embargo, en un oficio dirigido al jefe del Departamento de Educación manifestaba sus preocupaciones; destacaba que "en la práctica van a tropezar las personas designadas para impartir los cursos, con la pobreza de bibliografía chihuahuense en ambas materias".³⁸

En efecto, estos fueron los problemas a los que se enfrentaron, pero de inicio uno fue el básico; así lo deja sentir el profesor Luis Urías como director de la Escuela Normal en oficio dirigido al Lic. Enrique González Flores, presidente de la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos el 2 de febrero de 1945:

Habiendo sido aprobada por el Gobierno del Estado la iniciativa de esa honorable institución, para que se establezcan cursos de Historia y Geografía del Estado en la Escuela Normal, solicito atentamente de esa H. Institución se sirva presentar a esta escuela un anteproyecto de programa tanto para la cátedra de Historia como para la de Geografía, así como una lista de las personas que por su preparación en esta especialidad, por sus capacidades personales, sentido de responsabilidad y moralidad reconocida pudieran ser candidatos a catedráticos de los cursos mencionados.³⁹

Hay muchas acciones más realizadas en este periodo, como la organización de los grupos escolares con base en la homogeneidad, por medio de la aplicación de test de inteligencia y de aptitudes, pues estas respondían a los avances en materia de psicometría.

En poco tiempo, la comunidad chihuahuense de la década de los cuarenta fue conociendo el profesionalismo del maestro Urías, así como los campos en los que se había hecho especialista. En este sentido, el Sindicato de Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana, sección 12, solicitó "sus servicios a fin de aplicar y revisar personalmente exámenes a hijos de trabajadores afiliados al sindicato. Se aplicó la "Escala de Inteligencia Otis, Examen Superior Forma B".⁴⁰ Su propósito era seleccionar al estu-

³⁸ AHBCENECH: *Propuesta de la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos*, serie Normatividad, caja 8, exp. 16, 1944-1945.

³⁹ AHBCENECH: *Solicitud a la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos*, serie Normatividad, caja 8, exp. 16, 1944-1945.

⁴⁰ Archivo de Casiana Urías Hermosillo: *Acta de exámenes*, 1937.

dante técnico que de acuerdo con el contrato entre el sindicato y la empresa cursaría sus estudios con el apoyo de esta última. Un dato importante en estos años fue el impulso que se dio a la psicometría y el maestro Urías supo estar a la vanguardia.

Desde 1937 hasta 1948, Luis Urías Belderráin fue director de la Escuela Normal; esta fue una rica experiencia, no exenta de dificultades. En junio de 1948 presentó su renuncia, "a solicitud del entonces gobernador del Estado que así lo necesitaba su administración por razones políticas",⁴¹ aunque el gobernador Fernando Foglio Miramontes quiso restituirlo dada la presión ejercida por el alumnado declarado en huelga; el profesor Urías argumentó "que siendo su puesto un cargo de confianza, el hecho de habérselo retirado por intrigas, no le permitía tomarlo de nuevo".⁴² Dejó la dirección de la normal y continuó sirviendo en la cátedra.

4.1. Restablecimiento de la carrera de educadoras

Como antecedente de la carrera de educadoras, debemos mencionar que de 1929 a 1934 la Escuela Normal del Estado, en ese entonces todavía dependiente del Instituto Científico y Literario, la ofertó por dos generaciones y cerró sus puertas. En el decir de Martha Larios, "las pretensiones del Estado eran ofrecer una formación específica para la atención educativa de párvulos. El que hubiera maestras especializadas en el ramo se concebía como educación progresista. La carrera de Educadoras representó la valoración de la educación de los niños de 4 a 6 años de edad que sin ser obligatoria su asistencia, en Chihuahua las autoridades educativas se preocupaban por que hubiera especialistas en la materia".⁴³ Sin embargo, de 1934 a 1944 no hubo en la Escuela Normal atención a la carrera de educadora.

Señala Ernesto Meneses que a nivel nacional, "la Dirección General de Educación Preescolar experimentó un constante avance. Se instalaron en los estados de la república 33 jardines de niños".⁴⁴ La expansión de la educación preescolar, y el compromiso del sistema educativo nacional de ofertar al mismo tiempo los estudios de educadoras a un mayor número de personas, no se hizo esperar.

Esas preocupaciones a nivel nacional, en Chihuahua las había externado el profesor Luis Urías. Así, en 1945, después de gestio-

⁴¹ Urías Hermosillo, Casiana: entrevista personal, 2014.

⁴² Méndez Rosas, 1987, p. 113.

⁴³ Larios Guzmán, 2008.

⁴⁴ Meneses Morales, 1988a, p. 363.

nes realizadas ante el gobierno estatal, logró que se autorizara la reapertura de la citada carrera de educadoras, que se puede advertir en el oficio que el director envió al Prof. Francisco R. Almada, jefe del Departamento de Educación del Gobierno del Estado. En él argumentaba "la necesidad del establecimiento [de la carrera de educadoras], dado el gran número de jardines de niños que existen en el estado y en vista del incremento que inevitablemente tomará en el futuro esta rama de la educación, así como la carencia de personal profesionalmente capacitado".⁴⁵ Asimismo, en dicho oficio el profesor Urías planteaba las bases con las cuales funcionaría la citada carrera, de las cuales se citan dos:

- 1° Seguir fielmente el Plan de estudios para la carrera de Educadora de Párvulos establecida por la Secretaría de Educación Pública, con el objeto de que los títulos que se expidan tengan validez en todo el territorio nacional.
- 2° Que se establezca el 4° año de estudio para Educadora de párvulos, para las personas que hayan cursado el ciclo secundario, ya sea en esta Escuela Normal o en cualquier escuela secundaria del estado, federal o incorporada, agregando a la Ley de Egresos vigente las [...] fracciones, en la partida 215 que corresponde a esta escuela.⁴⁶

De los fragmentos del oficio anterior se desprende la necesidad de profesionalizar a las maestras de preescolar. Al respecto, Patricia Medina Melgarejo señala:

[...] que cuando se habla de profesión se mencionan una serie de elementos, a saber: un conocimiento especializado, la formación escolar para la adquisición y el desarrollo de dicha especialización, por tanto define el dominio de un campo determinado de saberes que implica la práctica ocupacional y laboral de los sujetos que la constituyen. Todos estos elementos se encuentran estructurados en formas de organización históricamente producidos, de ahí su relación con el desarrollo estatal. Para que los saberes que constituyen el ejercicio de una práctica sean definidos con el carácter de conocimiento especializado se ponen en juego tres elementos: procesos de escolarización, organizaciones que definen el campo de conocimiento y ejercicio del mismo, y los organismos certificadores.⁴⁷

⁴⁵ *Ídem.*

⁴⁶ AHBCENECH: *Solicitud de reapertura de la Escuela de Educadoras*, serie Normatividad, caja 8, exp. 16, 1945.

Es de comprender que una de las preocupaciones del profesor Urías, al restablecer la carrera de educadoras en la Escuela Normal del Estado de Chihuahua, iba también en el sentido de que dichos estudios contaran con el reconocimiento de la SEP.

Para que el restablecimiento de la carrera de educadoras rindiera los frutos esperados era necesario contar con los espacios en donde las estudiantes pudieran realizar las jornadas de práctica, ya que en la formación de docentes tan importante es la teoría como la práctica. Ante la carencia de una escuela anexa a la normal, el profesor Urías, como director de la Escuela Normal, envió un oficio al Departamento de Educación en los siguientes términos:

Con el objeto de que esta dirección a mi cargo pueda realizar una serie de trabajos de investigación técnico pedagógica [...], pero sobre todo con el fin de asegurar una práctica adecuada a los normalistas del ciclo profesional de las carreras de Maestro urbano y de Educadoras, solicito [...] se autorice a la profesora Amalia Ortiz, inspectora de escuelas primarias de la ciudad y a la profesora Carmen M. de Hernández, inspectora de jardines de niños para que puedan colaborar ampliamente con los trabajos mencionados [...] y se pueda contar con un número adecuado de [escuelas y grupos] que trabajen bajo la vigilancia técnica de esta dirección a mi cargo y de las dos inspectoras.⁴⁸

En respuesta a tal solicitud, el Departamento de Educación autorizó que el Jardín de Niños Estefanía Castañeda y las escuelas primarias 138 y 139 fueran escuelas de práctica para los normalistas de los años cuarenta.

4.2. Sus obras, siempre un paso adelante

En 1944, el secretario de Educación Jaime Torres Bodet designó una Comisión Revisora y Coordinadora de Planes Educativos, Programas de Estudio y Textos Escolares con el objetivo de estudiar las reformas adecuadas dentro del ramo. Señala Ernesto Meneses que "la comisión emprendió, después de elaborar el plan de estudios y definir los programas, la tarea de determinar los métodos que deberían de utilizar los maestros en la enseñanza. Examinó las mejores experiencias, tanto de maestros mexicanos como de

⁴⁷ Medina Melgarejo, 2000, p. 29.

⁴⁸ AHBCENECH: *Trabajos de investigación técnico pedagógica*, serie Normatividad, caja 9, exp. 19, 1946-1947.

extranjeros e, interpretando con juicio la doctrina en que se apoyaban las técnicas más avanzadas, recomendó para la enseñanza primaria, los métodos globalizados, activos y funcionales, que en esencia siguen las leyes naturales de todo aprendizaje".⁴⁹

Esta metodología, que desde tiempo atrás algunos profesores trataban de introducir en el país, nunca se había abierto paso por tropezar con la rutina escolar. Con relación a lo anterior, podemos decir que el profesor Urías fue uno de los educadores de la entidad que se preocupó por estar al día en materia de avances en pedagogía y didáctica, pero también de aportar a la educación en Chihuahua.

Así, como docente interesado en la investigación, en 1947 diseñó el "Plan de mejoramiento educativo", dirigido a las maestras del grado transitorio⁵⁰ de educación preescolar y de primer grado de educación primaria. Sus finalidades fueron:

- Adaptación de técnicas nuevas, de mayor rendimiento y mejor calidad científica.
- Investigación de algunos problemas técnico-pedagógicos fundamentales.
- Demostración y difusión de las nuevas técnicas por medio de publicaciones, conferencias y aplicaciones prácticas.⁵¹

El trabajo desarrollado contempló:

- Elaboración de material escolar para el grado de transición de los jardines de niños, de acuerdo con las nuevas técnicas que llevan la finalidad de favorecer la maduración de las aptitudes para la lectura y escritura, en el párvulo.
- Organización de los grupos de primer año de primaria [...] [con base en] la madurez para la lectura-escritura, de la inteligencia general y de la edad cronológica, por medio de la aplicación de los tests adecuados: Prueba Engel-Detroit, Test ABC de Lorenzo Filho y otros.
- Investigación estadística y establecimiento de lo que es el vocabulario infantil propio del párvulo del grado de transición y del niño de primer año de primaria.
- Investigación psicotécnica sobre la velocidad del aprendizaje de la lectura y escritura en relación con el rendimiento.

⁴⁹ Meneses Morales, 1988b, pp. 280-284.

⁵⁰ El nombre de grado de transición fue dado al tercer grado de preescolar; este término lo usó el profesor Urías con fines técnicos, no para uso oficial.

⁵¹ Archivo de Casiana Urías Hermosillo: *Plan de trabajo de mejoramiento educativo que promueve la dirección de la Escuela Normal del Estado*, 1947.

- Implantación de las nuevas técnicas para la enseñanza de la aritmética, elaborando el material necesario.
- Implantación de las nuevas técnicas para la enseñanza de la lectura-escritura, material didáctico y aplicación adecuada.
- Investigación sobre el programa correspondiente al primer año con el fin de precisarlo y detallarlo.
- Elaboración de pruebas de reconocimiento y de promoción en relación con las investigaciones sobre el programa y nuevos procedimientos de trabajo.
- Investigación psicotécnica para la elaboración de un test para medir la madurez para la lectura y la escritura en el grado de transición y al ingresar al primer grado de primaria.⁵²

El profesor Urías insistía en la necesaria coordinación entre las autoridades de educación primaria y de los jardines de niños con la dirección de la Escuela Normal a fin de lograr la colaboración de las maestras que atendían el grado de transición en el jardín (3o.) y el primer grado de primaria. Asimismo, en el plan de trabajo señalaba que la "colaboración práctica prestada por las diversas personas que participen en este trabajo, según sus resultados, debieran ser considerada como un mérito profesional en el escalafón, para que sirva de aliciente a las maestras y educadoras de base que en él participen".⁵³

Consideraba que se debía solucionar el corte tan extremo que existía entre la educación preescolar y educación primaria, agravado por la resistencia para aceptar que el nivel preescolar no era solo para tener *entretenidos* a los niños. Otro aspecto importante era la introducción de las técnicas específicas en preescolar para desarrollar en el alumno las habilidades previas para el aprendizaje de la lectura y escritura en el primer grado de primaria, que en esa época se iniciaba sin que el alumno las hubiera desarrollado, "lo que se manifestaba en un aprendizaje lento y sin resultados adecuados".⁵⁴

4.3. El método integral, su aportación más importante

El "método integral" fue una alternativa para la enseñanza de la lectura-escritura, sustentado en la idea de que el pensamiento del niño es sincrético; es decir, percibe un todo completo y no en partes. Además, defiende la idea de que para aprender a leer y escri-

⁵² *Ídem*.

⁵³ Archivo de Casiana Urías Hermosillo: *Colaboración de las maestras*, 1947.

⁵⁴ Urías Hermosillo Casiana: Entrevista personal, 2011.

bir el niño necesita cierto nivel de madurez, por ello el método integral inicia con la aplicación de la prueba de madurez para la lectura, escritura y aritmética. Esta prueba se aplicaba al inicio de tercer grado de preescolar para la organización de grupos homogéneos y para orientar la aplicación de las técnicas correspondientes a las necesidades específicas mostradas en los resultados. Al finalizar el tercer grado se aplicaba con fines de promoción al primer grado de primaria y dar a los maestros encargados de ese nivel información sobre las posibilidades de aprendizaje de la lectura, escritura y aritmética. En la escuela primaria se aplicaba después de dos semanas de inicio de clases; los resultados eran utilizados para la organización de grupos homogéneos que facilitarían la implementación segura de los aprendizajes propuestos.

Se trata de un método analítico-sintético. Parte de frases u oraciones para analizarlas en palabras, estas en sílabas, hasta llegar a las letras. Cada hoja de actividades comienza con una plática socrática relacionada con la ilustración que guarda relación con la frase o palabra que se introduce. "Mi bandera" es la primera frase con la que se introducen dos vocales y la consonante B/b, actividad que se trabajaba muy cerca de los festejos de la Independencia de México. Por actividad se entendía "no solamente el movimiento físico, [...]; el niño debe ser agente principal en la adquisición del conocimiento y de las nociones [...]. El alumno ha de leer, captar las imágenes de los textos leídos, comparar las palabras iguales y encontrar por sí solo las similitudes y diferencias".⁵⁵

El profesor Urías recomendaba que no se debía insistir demasiado en el análisis de la sílaba en letras a fin de evitar el deletreo. Una vez que la frase, oración o palabra habían sido analizadas (fonético, gráfico y motriz), la maestra propiciaba actividades que permitieran la reconstrucción de la frase, oración o palabra; es decir, se hacía la síntesis. En la medida en que el número de palabras aprendidas iba aumentando, los niños tenían la oportunidad de formar nuevas palabras a partir de las sílabas conocidas; esto las maestras lo conocían como síntesis creadora.

Del material "Teoría y práctica del jardín de niños. Técnica preescolar para la madurez para la lectura-escritura", del profesor Luis Urías, hay un fragmento que refiere los malos hábitos de escritura que el profesor insistía en combatir. Su posición didáctica al respecto se puede resumir en lo siguiente: el aprendizaje de la escritura se favorece cuando se utiliza la letra *script*, pues solamente emplea líneas básicas: círculo, líneas rectas (verticales, ho-

⁵⁵ Uribe Torres, 1968, p. 68.



Urías Belderráin, Luis: Teoría y práctica del jardín de niños. Técnica preescolar para la madurez para la lectura-escritura, Chihuahua, 1953 (fuente: Archivo Silvia Socorro Romero Franco).

rizontales, inclinadas); recomendaba el uso de cuaderno de cuadrícula con el fin de que los niños siguieran el trazo y pudieran percatarse del tamaño y posición de las mayúsculas y minúsculas. Además se insistía en los buenos hábitos al escribir.

En Chihuahua, el profesor Urías impulsó el uso de la escritura *script* en el primer grado. En un principio fue difícil lograr la aceptación del aprendizaje de la escritura con este tipo de letra, pues constituía el hecho de deshacerse de uno de los paradigmas establecidos tradicionalmente, uno de tantos que cambió el profesor Urías desde que inició su trabajo magisterial. Para él, ya acostumbrado a lograr sus metas, no hubo obstáculos para obtener el apoyo, pues se había ganado el respeto profesional entre el magisterio por la firmeza de su pensamiento científico abierto, primero entre sus ex alumnos de la Escuela Normal y luego entre otros profesores, quienes lo aceptaron e iniciaron su aplicación con resultados exitosos.

Como la SEP obligaba al uso de la letra cursiva, el profesor Urías buscó la forma correcta de poder agregarla en el segundo grado de primaria, cuando ya las bases en el trazo de las letras fueran fir-

mes y seguras, llevando así ya integrado el trazo de la letra cursiva, para lo cual se incluyó el sistema Palmer que se enseñaba en una materia especial en el primer grado de profesional de la Escuela Normal.⁵⁶

En 1951 fue nombrado jefe de la sección técnica del Departamento de Educación del Gobierno del Estado y continuó atendiendo algunas cátedras en la Escuela Normal. En 1952 registró su método en la Ciudad de México como propiedad intelectual y en ese mismo año obtuvo la autorización del Gobierno del Estado para que se imprimiera y se aplicara como obligatorio (1952-1968) en todas las escuelas oficiales del sistema estatal y empezaron a pagarle una cantidad por derechos de autor, junto con su sueldo de maestro; para ello suscribió un convenio con el Gobierno del Estado. En la siguiente transcripción se asienta la aprobación de la impresión de los materiales de su autoría. Se citan dos de los puntos del convenio.

[...] Se imprimirán a mimeógrafo 7,000 (siete mil) ejemplares del Material Didáctico "BETO Y LUISA", de Lectura-Escritura para Primer Año de Primaria, formado por las siguientes partes: A).- Técnica del Test de Madurez. B).- Test de madurez. C).-Técnica de Lectura-Escritura. D).- Material de Lectura-Escritura. E).-Lectura. Complementaria: "LOS TRES COCHINITOS".[...]

Como derechos de autor, el Gobierno pagará el 20% del valor de la obra, estimado en \$2.25 (dos pesos veinticinco centavos) cada ejemplar; es decir, cuarenta y cinco centavos por ejemplar, que serán cubiertos por décimas partes, cada vez que se entregue una décima parte, correspondiente aproximadamente a un mes de trabajo escolar.⁵⁷

En la administración gubernamental del Lic. Óscar Flores Sánchez, en 1968 le retuvieron su orden de pago de los derechos de autor; el argumento fue que el maestro recibía pago como director y maestro de la Normal. Esto sin duda alguna representó para él un fuerte golpe, no solo porque se le hubiera retirado la orden por concepto de pago de regalías de derechos de autor, sino porque eso representaba que su método y el esfuerzo que le implicó no tenían el reconocimiento de la autoridad. De esta manera se confirma la desconfianza que en este sentido tuvo hacia las autoridades de la época.

⁵⁶ Urías Hermosillo, Casiana: entrevista personal, 2011.

⁵⁷ Archivo de Casiana Urías Hermosillo: *Aprobación de la impresión*, 1952.



Foto 4. Profesor Luis Urías y alumnos de la generación 1959 (fuente: Archivo de Mario López Morales).

El valor de la obra de profesor Urías no radica solamente en su producción metodológica, sino además en la capacitación de las maestras que atendían 3o. de preescolar y 4o. de primaria, así como en el seguimiento y acompañamiento en la aplicación del método integral y la prueba de madurez.

Con el propósito de preparar a las profesoras que atendían tanto el grado de transición como el primero de educación primaria, el profesor Urías organizó un acompañamiento al trabajo que con respecto a la aplicación del método integral debían realizar. Para ello se efectuaban reuniones sabatinas semanales a las que asistían dichas maestras por sus propias motivaciones profesionales y no por ser obligadas.

Ahí, cada una reportaba los avances durante la semana, así como sus sugerencias. El profesor explicaba las razones de ciertas situaciones problemáticas que se presentaban. De igual manera daban a conocer las actividades que en la siguiente semana se debían realizar, los materiales y la forma de utilizarlos. "Era una investigación experimental con apoyo estadístico en todos los aspectos correspondientes a la implementación de un método totalmente nuevo; consideraba desde el lenguaje infantil y su desarrollo, hasta los elementos culturales locales".⁵⁸

⁵⁸ Urías Hermosillo, Casiana: entrevista personal, 2014.

La sección técnica fue el espacio donde se elaboraban los distintos materiales que eran parte del método integral. Allí el profesor contó con un equipo de trabajo, cada uno encargado de un aspecto del proceso de elaboración de dichos materiales, entre ellos: profesor Fidencio Reyes como dibujante, Humberto Espejo como mimeografista, las mecanógrafas fueron Bertha Estela Cordero de Hernández y Carmen Lozano y las profesoras Aurelia Agüero García y Margarita Woocay García.

Tuvo la fortuna de ser director por segunda ocasión de la Escuela Normal del Estado de 1961 hasta su jubilación en 1968. En este su último periodo al frente de la institución coincidió con la reforma a la educación normal que fue producto del plan 1960, que durante cuatro años se aplicó experimentalmente en los Centros Regionales de Educación Normal y que a partir de 1964 se hizo extensiva a todas las escuelas normales del país. Esta reforma llevó al profesor Urías a implementar cambios importantes en la Escuela Normal: creación de los departamentos de Orientación Educativa, Psicopedagogía, Trabajo Social, Medicina Escolar y Enfermería, así como el establecimiento de las subdirecciones Técnica y Administrativa.

Además, incursionó en educación especial. "En compañía de la maestra María Martell y la señora Consuelo Luna de Guerra, fundó la Escuela para Sordomudos, patrocinada por don Lázaro Villarreal (empresario del ramo mueblero); viajó a Los Ángeles California con la misión de traer los aparatos necesarios y estudiar métodos y procedimientos en escuelas de esta especialización".⁵⁹

Como docente incansable participó activamente con un grupo de maestros en el establecimiento de la Escuela Normal Superior. En esa institución atendió tanto materias de formación general como específicas de las especialidades de psicología educativa y de orientación educativa y vocacional.

El profesor Luis Urías murió el 1 de noviembre de 1975. El 25 del mismo mes, la asamblea de maestros de su *alma mater* propuso al Departamento de Educación "que la Escuela Normal del Estado lleve, en lo sucesivo, el nombre del Sr. Profr. Luis Urías Belderráin, recientemente fallecido".⁶⁰ En el mismo oficio se señala: "Consideramos que por derecho y prioridad corresponde a esta escuela tomar el nombre [de uno de sus maestros] y darlo a la misma en homenaje a la labor pedagógica que tuvo en esta institución".

⁵⁹ Méndez Rosas, 1987, p. 113.

⁶⁰ Archivo de Ma. Concepción Franco Rosales: *Propuesta para el nombre de la Escuela Normal del Estado*, 1975.

Una nota final

A través del estudio biográfico del profesor Luis Urías Belderráin hemos podido advertir que su vida personal y profesional se fue entrelazando con sus prácticas de trabajo. Es de destacarse que fue un maestro con vocación. Ya graduado como ingeniero de bosques en Chapingo decidió concluir sus estudios como profesor de educación primaria que había interrumpido; consideró que su verdadera vocación era la enseñanza.

En 1929 ingresó al magisterio, laboró en escuelas primarias de Ciudad Juárez y Chihuahua y mostró en esta parte de su trayectoria profesional gran talento; trabajó en escuelas enclavadas en barrios pobres, pero eso no obstaculizó que el profesor Urías introdujera cambios importantes en la vida de los planteles.

En 1933, cuatro años después de egresar de la Escuela Normal, se inició como profesor del Instituto Científico y Literario y desde esa fecha su trayectoria profesional se fue enriqueciendo con nuevas experiencias de trabajo, tanto en el instituto como en la Escuela Normal y más tarde en otras instituciones como la Escuela Preparatoria de la Universidad de Chihuahua y Escuela de Arquitectura, por citar algunas.

El aspecto político también fue definiendo su vida profesional. El profesor Urías fue nombrado director de la Escuela Normal en 1937; once años después renuncia al cargo en 1948 por solicitud del gobernador del estado.

Durante estos años el maestro dejó su impronta en la Escuela Normal: el restablecimiento de la carrera de educadoras, la organización de escuelas de demostración y práctica en donde se brindaba la capacitación a los maestros en servicio, pero también en donde los estudiantes de la normal pudieran realizar sus prácticas de manera óptima, por ello gestionó y organizó el trabajo de algunos planteles que sustituyeron a la Escuela Anexa que había desaparecido en 1937 por la necesidad de espacios.

Es importante resaltar que durante la etapa cardenista, la Escuela Normal del Estado de Chihuahua "participa activamente en el proyecto nacional de Educación socialista. Los egresados son los primeros que cumplirían con el objetivo de formar un profesionalista que sirviera a las instituciones del Estado, mismos que crearían al hombre colectivo, y daba la contraparte al individuo educador en la tradición estrictamente liberal [...]. En Chihuahua los normalistas apoyaron tenazmente la reforma agraria y otras medidas del gobierno del General Lázaro Cárdenas del Río". Como di-

rector y docente de la normal, el profesor Urías organizó y en otras ocasiones avaló el trabajo de los maestros y estudiantes en favor de la educación socialista, "en la cual el profesor encontró las bases ideológicas afines a sus deseos de transformación de la sociedad a través de la educación".

De manera simultánea a su labor como director y maestro de la Escuela Normal, su *alma mater*, realizó un importante trabajo de investigación que fue la base para la elaboración del método integral para la enseñanza de la lectura y escritura, la prueba de madurez, materiales a manera de instructivos para las maestras y materiales para la educación preescolar. En él estuvieron presentes la curiosidad intelectual y el orgullo profesional que lo llevaron no solo a la búsqueda de información teórica, sino además a construirla. Fue un innovador, cuyas obras fueron un pilar para la educación en Chihuahua en las décadas los cincuenta y sesenta del siglo XX.

Sus acciones fueron más allá de la institución formadora de docentes: se proyectaron en los grupos de primer grado de primaria y jardines de niños, pues por varios años brindó asesoría y acompañamiento a quienes aplicaban los materiales educativos de su autoría; así se fueron capacitando muchas maestras, lo que hizo que se convirtieran en *expertas* en la aplicación del método integral. Llevar a cabo esta tarea implicó coordinación entre las autoridades educativas y la Escuela Normal; se creó en la propia institución el Departamento de Mejoramiento Profesional que tuvo como acción la especialización en la didáctica para la enseñanza de la lectura y escritura.

Dada la importancia de su obra pedagógica, en 1952 fue invitado por el Departamento de Educación del Gobierno del Estado a desempeñarse como jefe de la Sección Técnica y desde allí impulsó la aplicación del método y otros materiales de su autoría en todas las escuelas del sistema estatal.

En 1961, nuevamente ocupa la dirección de la Escuela Normal. Le tocaron tiempos de cambio en la formación de profesores: el Plan 1964. Con su aplicación, el profesor transformó la estructura administrativa de la institución acorde a las demandas del momento.

Durante su vida profesional siempre mostró competencias para realizar e impulsar el trabajo pedagógico en las instituciones donde se desempeñó; de manera muy especial se destaca el realizado en la Escuela Normal del Estado. Sus alumnas y alumnos, entre los que se incluye la autora de este trabajo, lo recordamos como un maestro siempre a la vanguardia en los cursos a su cargo:

psicología, pedagogía, ciencias de la educación, didáctica, por citar solo algunas; pero además lo recordamos como el educador inteligente y comprometido con su profesión.

También la Presidencia Municipal de Chihuahua y la Sección 42 del SNTE, el 15 de mayo de 2000 le brindaron "un merecido reconocimiento al maestro distinguido Luis Urías Belderráin, por su invaluable obra y dedicación al servicio de la educación en el estado, como iniciador de la gran revolución educativa del siglo xx en Chihuahua". Fue el primer nombre que se incorporó a la *Rotonda de los Maestros Ilustres* en Chihuahua.

Bibliografía general

- AGUIRRE LORA, M.E. (2001). Recuerdos y epopeyas: aproximaciones a la memoria de la educación". En Ma. Esther Aguirre Lora (coord.), *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*. México: CESU/UNAM/FCE.
- BARROSO, C. (s.f.). *El método biográfico*. Recuperado de <http://ctinobar.webs.ull.es/1docencia/Cambio%20Social/M%C3%89TODO%20BIOGR%C3%84FI%20CO.pdf>
- FRANCO ROSALES, M.C. (2006). *Imágenes, voces y recuerdos. Una historia de la Escuela Normal del Estado de Chihuahua*. Chihuahua, México: Doble Hélice Ediciones.
- GALVÁN, L.E. (2002). *Debates y desafíos. Historia de la educación en México*. México: Colegio Mexiquense AC-Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.
- HURTADO GALVES, M. (s/f). Fuentes primarias y secundarias en la construcción del conocimiento histórico. En *Comunidad normalista para la educación histórica. Recursos en línea*. Recuperado de www.dgespe.sep.gob.mx/comunidades/historia
- HURTADO VEGA, J. (2008). *Pancho Villa, ¿héroe o asesino? Verdades y mito del Centauro del Norte*. México: Anaya Editores.
- ISHIDA, M. (2000). *Retazos*, Chihuahua, México. Mecanoescrito.
- LARIOS GUZMÁN, M.E. (2008). *La universalización de la educación superior*. Ponencia presentada en el 6o. Congreso Internacional de Educación Superior Universidad 2008, organizado por el Ministerio de Educación Superior y las universidades de la República de Cuba en La Habana, Cuba.
- LÓPEZ N., G. (s.f.). *Ovidio Decroly y su propuesta pedagógica: los centros de interés*. Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2011c/989/ovide%20decroly%20los%20centros%20de%20interes.html>
- MEDINA MELGAREJO, P. (2000) *¿Eres maestro normalista y/o profesor universitario? La docencia cuestionada*. México: Plaza y Valdés Editores.
- MÉNDEZ ROSAS, A. (1987). *Reseña histórica de la educación en Chihuahua*. Chihuahua: USED/SEP.
- MENESES MORALES, E. (1988a). *Tendencias educativas oficiales en México 1911-1934*. México: Centro de Estudios Educativos.
- MENESES MORALES, E. (1988b). *Tendencias educativas oficiales en México 1934-1964*. México: Centro de Estudios Educativos.

- PONCE, I.N. (2000). *Diálogo imaginario. In memoriam Profr. Luis Urías B. Chihuahua, Chih.* Mecanoescrito.
- SANDOVAL SALINAS, F. (1990a). *La Escuela Normal del Estado, apuntes para su historia.* Chihuahua, México: mecanoescrito.
- SANDOVAL SALINAS, F. (1990b). "Normalismo y reconstrucción". *El Heraldo de Chihuahua.*
- SEP. (1936). Plan de estudios (Mecanoescrito).
- SEP, Gobierno del Estado de Chihuahua, Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. (1992). *Personajes de Chihuahua.* Chihuahua, México: INEA.
- TRUJILLO HOLGUÍN, J.A. (2005). *Sembradores. La Normal del Estado en la historia educativa de Chihuahua,* Chihuahua, México: Ed. de autor.
- URÍAS BELDERRÁIN, L. (1952). *Manual de instrucciones para el material de enseñanza de la lectura-escritura de primer año.* Chihuahua, México: Sección Técnica, Depto. de Educación Pública, Gobierno del Estado de Chihuahua.
- URÍAS BELDERRÁIN, L. (1953a). *Técnica preescolar para la madurez de la lectura-escritura. Actividades preescolares para la discriminación visual de formas.* Chihuahua, México: Sección Técnica, Departamento de Educación Pública, Gobierno del Estado de Chihuahua.
- URÍAS BELDERRÁIN, L. (1953b). *Teoría y práctica del jardín de niños. Técnica preescolar para la madurez para la lectura-escritura,* Chihuahua, México: Sección Técnica, Departamento de Educación Pública, Gobierno del Estado de Chihuahua.
- URÍAS BELDERRÁIN, L. (1956). *Beto y Luisa. Material didáctico de lectura-escritura para el primer grado. Método integral,* Chihuahua, México.
- URÍAS HERMOSILLO, C. (1986). *Una huella en el sendero del magisterio chihuahuense. Breve semblanza de la vida del profesor Luis Urías Belderráin.* Chihuahua, México. Mecanoescrito.
- URÍAS HERMOSILLO, L. (1986). *Luis Urías Belderráin.* Mecanoescrito.
- URIBE TORRES, D. et ál. (1968). *Didáctica de la lectura-escritura* (col. Biblioteca Pedagógica de Mejoramiento Profesional). México: Instituto Federal de Capacitación del Magisterio.

Entrevistas

- GARIBALDI DE PIÑÓN, T. (2005). Entrevista personal. Chihuahua.
- URÍAS HERMOSILLO, C. (2014). Entrevista personal. Chihuahua.
- URÍAS HERMOSILLO, L. (2005). Entrevista personal. Chihuahua.

Archivos consultados

- Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública. México.
- AHBCENECH. Archivo Histórico de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua Profr. Luis Urías Belderráin.
- AHUACH. Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Archivo Universidad Autónoma Chapingo.
- Archivo de Casiana Urías Hermosillo.
- Archivo de Silvia Socorro Romero Franco.
- Archivo de Mario López Morales.